

# Condiciones de vulnerabilidad de los migrantes chiapanecos hacia Estados Unidos

Perla Vargas Vencis<sup>1</sup>  
Universidad Autónoma de Chiapas  
Chiapas, México  
vencis@unach.mx

Álvaro Martínez Quezada<sup>2</sup>  
Universidad Autónoma de Chiapas  
Chiapas, México  
amtz1756@hotmail.com

## Resumen

En Chiapas, en la última década, el fenómeno migratorio ha adquirido un matiz distinto, no sólo en sus costos económicos sino también en las implicaciones para las familias de los migrantes y en las políticas migratorias que los gobiernos de México y Estados Unidos han diseñado. Aunado a lo anterior, el migrante ya no es visto sólo como una fuerza de trabajo, sino como víctima de los fenómenos asociados al crimen organizado de armas, drogas y trata de personas.

El objetivo de este trabajo es describir la situación de vulnerabilidad de los migrantes chiapanecos en el proceso de tránsito y durante su estancia en Estados Unidos. La atención está centrada en migrantes en dos municipios de Chiapas, Siltepec y San Juan Chamula, pertenecientes a dos regiones que en la entidad han registrado altas tasas de intensidad migratoria.

En el trabajo sostenemos que al ser nuevo este flujo migratorio, los chiapanecos tiene más riesgos y están expuestos a una mayor vulnerabilidad, dado que existe inexperiencia en el cruce y estancia en Estados Unidos. Dicho en otros términos,

---

<sup>1</sup> Adscrita a la licenciatura en gestión y autodesarrollo indígena de la UNACH.

<sup>2</sup> Adscrito a la licenciatura en Economía de la UNACH.

explicamos por qué la migración chiapaneca, como proceso reciente, tiene estrategias menos eficientes, respecto a las utilizadas por migrantes con mayor tradición migratoria.

Palabras clave: Migración, chiapanecos, vulnerabilidad, racismo.

Clasificación JEL: F22, R23.

## Abstract

In Chiapas, in the last decade, the migration phenomenon has acquired a different nuance, not only in the economic sense, but also in the implications for the families of migrants and in migration policies that the governments of Mexico and United States have designed. In addition to the foregoing, the migrant is no longer seen only as a labor force, but as a victim of the phenomena associated with organized crime of weapons, drugs and human trafficking.

The objective of this paper is to describe the situation of vulnerability of the migrants of Chiapas in the transit process and during their stay in the United States. Attention is focused on migrants of two municipalities of Chiapas, Siltepec and San Juan Chamula, belonging to two regions that have registered high rates of migratory intensity.

This work holds that this new migratory flow, puts the people of Chiapas at a greater risk and are exposed to greater vulnerability, given that there is inexperience in the crossing, and stay while in the United States. In other words, we explain why the chiapaneco migrants has less efficient strategies, with respect to those used by migrants of other states with prolonged tradition of migration.

Keywords: Migration, chiapanecos, vulnerability, racism.

JEL classification: F22, R23.

## 1. Introducción

En Chiapas, en la última década, el fenómeno migratorio ha adquirido un matiz distinto, no sólo en sus costos económicos sino también en las implicaciones para las familias de los migrantes y en las políticas migratorias

que los gobiernos de México y Estados Unidos han diseñado. Aunado a lo anterior, el migrante ya no es visto sólo como una fuerza de trabajo, sino como víctima de los fenómenos asociados al crimen organizado de armas, drogas y trata de personas.<sup>3</sup>

El sociólogo Germán Martínez, califica a la migración de chiapanecos hacia Estados Unidos como “una explosión migratoria”; señala que en los años noventa, éste flujo migratorio era incipiente, la movilidad se circunscribía al propio estado y a otras entidades del sureste y península (Veracruz, Tabasco, Quintana Roo), indica que entre el 2004 y 2010, “de los 118 municipios de Chiapas, 115 estaban vinculados con la migración” (Martínez, citado en López, 2011).

En este mismo sentido, diversos estudiosos sostienen que en Chiapas la migración ha cobrado importancia por la intensidad de los flujos (Villafrue y García, 2008), por la crisis de los precios del café, la presión sobre la tierra, el incremento de la población en edad de trabajar (Jáuregui y Ávila, 2007), las recurrentes y prolongadas crisis económicas; la ausencia de inversión privada y local, los desplazamientos de la población por conflictos interétnicos y religiosos (López y Sovilla, 2009:110); en el norte de México, el desarrollo y auge de la industria maquiladora de exportación (Mendoza, 2006; Jiménez, 2011:17) por mencionar algunos de los factores.

El siguiente dato es relevante respecto a la importancia que ha adquirido el fenómeno en los contextos rurales de Chiapas. En el 2000, la entidad ocupaba el 24 lugar de procedencia de migrantes con destino hacia Estados Unidos, esto significó el 0.65 %, sin embargo, cinco años después, es decir, para el 2005, logró el 2 lugar (8.25 %), después de Guanajuato (16.19 %) (EMIF, 2007). En 2007 y 2008, la cifra representó el 8.53 % y 8.91 % respectivamente, en estos años la entidad se ubicó en el 1 lugar como generadora de emigrantes (Jiménez, 2011:23, según datos de EMIF, 2010).

En este trabajo sostenemos que al ser nuevo este flujo migratorio, los chiapanecos tiene más riesgos y están expuestos a una mayor vulnerabilidad,

---

<sup>3</sup>Sobre esta problemática Jean M. Petit ha elaborado un informe sobre la forma en que se vincula el tráfico de menores con la violación a los derechos humanos de los niños migrantes (Petit, 2003:21-23). Otros trabajos que da cuenta del tráfico ilegal de personas son los que expone Zhang (2007 y 2010).

dado que existe inexperiencia en el cruce y estancia en Estados Unidos. Los últimos registros de la patrulla fronteriza de ese país, muestran a los chiapanecos como los que sufren más accidentes, abusos, extorsiones, violencias y violaciones, deportaciones, decesos.<sup>4</sup> Dicho en otros términos, sostenemos que la migración chiapaneca, como proceso reciente, tiene estrategias menos eficientes, respecto a las utilizadas por los migrantes provenientes de Zatecas, Michoacán, Jalisco ó Guanajuato, entidades con mayor tradición migratoria.

Esta condición de vulnerabilidad de los migrantes chiapanecos invita a reflexionar sobre ellos como víctimas de amenazas, abusos, secuestros y extorsiones de grupos de delincuencia organizada y de las autoridades fronterizas de ambos países. Situaciones que están ligadas con la falta de una política real de atención a los derechos humanos de este grupo de personas.

El objetivo de este trabajo es describir la situación de vulnerabilidad de los migrantes chiapanecos en el proceso de tránsito y durante su estancia en Estados Unidos. La atención está centrada en migrantes de dos municipios perteneciente a regiones diferentes, que en los años recientes han registrado una importante intensidad migratoria en Chiapas, esos son San Juan Chamula, en Los Altos y, Siltepec, en la Sierra.

El artículo está dividido en cuatro apartados, primero explicamos algunas de las características que en los últimos diez años adoptó la dinámica migratoria de los chiapanecos a los Estados Unidos. En un segundo momento, reflexionamos sobre los enfoques de vulnerabilidad, retomamos las perspectivas que proponen (Bueno, s/f; Bustamante, 2011 y Meza y Cuéllar, 2009) porque vemos al migrante chiapaneco en una condición de inseguridad e indefensión para satisfacer sus condiciones de vida en su lugar de origen.

En el tercer y cuarto apartado, describimos cómo viven la situación de vulnerabilidad tanto en el proceso de tránsito como durante su estancia en

---

<sup>4</sup> Algunos estudios que documentan la vulnerabilidad e inexperiencia de los chiapanecos en su cruce hacia Estados Unidos son (EMIF, 2007; López y Sovilla, 2009:109; López, 2011:20; Pérez-Soria, 2009:84).

el lugar de destino. Primero exponemos los testimonios de los migrantes de Siltepec y después la experiencia de San Juan Chamula. No hacemos un análisis comparativo, lo que buscamos es exponer: *i*) las razones por la que salen de sus localidades de origen; *ii*) las situaciones que enfrentan en el tránsito hacia Estados Unidos; *iii*) la experiencia en el retorno a sus lugares de origen; *iv*) las problemáticas que enfrentan en los centros de trabajo en que se insertan, como son la explotación laboral, racismo, etcétera.

Para elaborar el artículo fueron fundamentales los testimonios de migrantes de Siltepec y San Juan Chamula. En total se entrevistaron a 32, 20 de Siltepec y 12 de San Juan Chamula. Identificamos a aquellos que tuvieron más de una experiencia migratoria y que decidieron retornar o fueron deportados hacia la frontera de México-Estados Unidos, y de ahí ellos emprendieron el regreso hacia su lugar de origen o bien hicieron nuevamente intentos por ingresar nuevamente a aquél país.

Para elaborar este artículo, realizamos tres temporadas de investigación de campo. La primera entre los meses de octubre a diciembre del 2011, en la cabecera municipal de San Juan Chamula y Bautista Chico. La segunda de febrero a mayo del 2012, en las comunidades de Bautista Chico, Yictic y Cruzton, del municipio San Juan Chamula. La tercera entre junio y julio del 2012, en la cabecera municipal de Siltepec y migrantes de las localidades de Vega de Guerrero, San Antonio, Escobilla, Nuevo Laredo y Toquian Grande.

En Siltepec fue muy importante el apoyo brindado por el párroco de la iglesia, porque a través de él pudimos identificar y entrevistar a los migrantes. Para el caso de San Juan Chamula, sólo pudimos platicar con los informantes si íbamos acompañados de alguno de sus familiares y éste daba fe de que nos conocía y les explicaba que la intención era conocer su experiencia migratoria, pero no delatarlos ante la autoridad migratoria. Los chamulas fueron más reservados para narrar sus historias, a diferencia de los serranos quienes hablaron abiertamente de su ir y venir hacia Estados Unidos. En el tercer y cuarto apartado detallamos las características demográficas y sociales de los informantes, por respecto a su privacidad decidimos no revelar su identidad.

## 2. La migración internacional de chiapanecos hacia Estados Unidos

Chiapas es un estado ubicado en el sur-sureste de México, que se caracteriza por sus altos índices de pobreza y marginación social. Buena parte de su economía está basada en actividades agrícolas y rurales. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI (2010), la población sigue siendo mayoritariamente rural con el 51 %, frente a la urbana que mantiene el 49 %. No obstante, este último sólo aporta al Producto Interno Bruto (PIB) estatal alrededor del 9 %. En la entidad han ganado importancia las actividades terciarias como el comercio y los servicios. Hasta el 2010, la actividad económica que más aportaba al PIB es el sector de servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes inmuebles (INEGI, 2010).

En los últimos diez años Chiapas se posicionó como la principal entidad expulsora de migrantes del sureste de México. Antes de este periodo, cuando se reportaban las cifras de migración internacional, los chiapanecos no aparecían en las estadísticas.

Este apartado tiene como objetivo, mostrar algunas de las principales causas y características que adquiere la migración chiapaneca hacia Estados Unidos.

De acuerdo con nuestras indagaciones, entre 1995 y 2001 la cantidad de población chiapaneca que migraba a los Estados Unidos era insignificante. En esos años, si acaso podría decirse que los chiapanecos tendían a construir nuevos esquemas de migración, desplazándose hacia contextos económicos más dinámicos como podrían ser la península de Yucatán o los estados de la Frontera Norte de México.



Mapa 1. Principales localidades mexicanas de cruce y destino en Estados Unidos de América de los chiapanecos, 2002-2007. Fuente: Nájera y López (2012).

Esta situación, sin embargo, se revierte a partir del año 2002 en que se observa, según la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México Norte (EMIF-Norte) (2008) un sistemático incremento de población chiapaneca migrante hacia los Estados Unidos, alcanzando dos momentos pico. El primero en el año 2003 con cerca de 60,000 migrantes y, el segundo, en 2007, con alrededor de 140,000 chiapanecos. Después de ese año, las tendencias señalan una disminución de la cantidad que habían buscado desplazarse o se habían desplazado a ese país.

Como mostramos en el cuadro 1, para 2007, era posible reconocer la migración de chiapanecos en nueve estados de la Unión Americana, destacaba California con el 36.1%; Florida y Arizona con 14.1% cada uno y, Carolina del Norte con el 12.5%. En 2007, la estimación del número de migrantes chiapanecos que ingresó a Estados fue de alrededor 150,000.

Estado	Cantidad	Porcentaje
California	50,045	36.1
Arizona	19,746	14.1
Florida	19,738	14.1
Carolina del Norte	17,751	12.5
Nevada	2,940	2.1
Colorado	2,800	2.0
Georgia	2,380	1.7
Illinois	2,100	1.5
Texas	1,960	1.4

Cuadro 1. Migración de chiapanecos a los Estados Unidos, 2007.

Elaboración propia con datos de Jáuregui y Ávila, 2007.

Aunque la migración se ha expresado como un fenómeno que abarca a gran cantidad de localidades de prácticamente todas las regiones de Chiapas, en términos de municipios es posible señalar que ésta se concentra en los consideradas económicamente más dinámicos, como son las áreas circundantes a Tuxtla Gutiérrez y Tapachula, o que han sido afectados por desastres naturales como Frontera Comalapa, Siltepec, Motozintla y Pijijiapan, o los municipios indígenas caracterizados por la alta fragmentación de la tierra, como es el caso de San Juan Chamula, Tenejapa y Chenalhó.

Municipio	Región	%
Tuxtla Gutiérrez	Metropolitana	14.6
Tapachula	Soconusco	11.5
Frontera Comalapa	Meseta Comiteca	6.4
Chamula	Altos Tzozil-Tzeltal	6.3
Pijijiapan	Istmo Costa	6.0
Suchiate	Soconusco	5.6
Motozintla	Sierra Mariscal	4.7
Ocosingo	Selva Lacandona	2.9
Bellavista	Sierra Mariscal	2.7

Cuadro 2. Origen de los migrantes chiapanecos con destino a los Estados Unidos.

Fuente: Elaboración propia con datos de Jáuregui y Ávila, 2007.



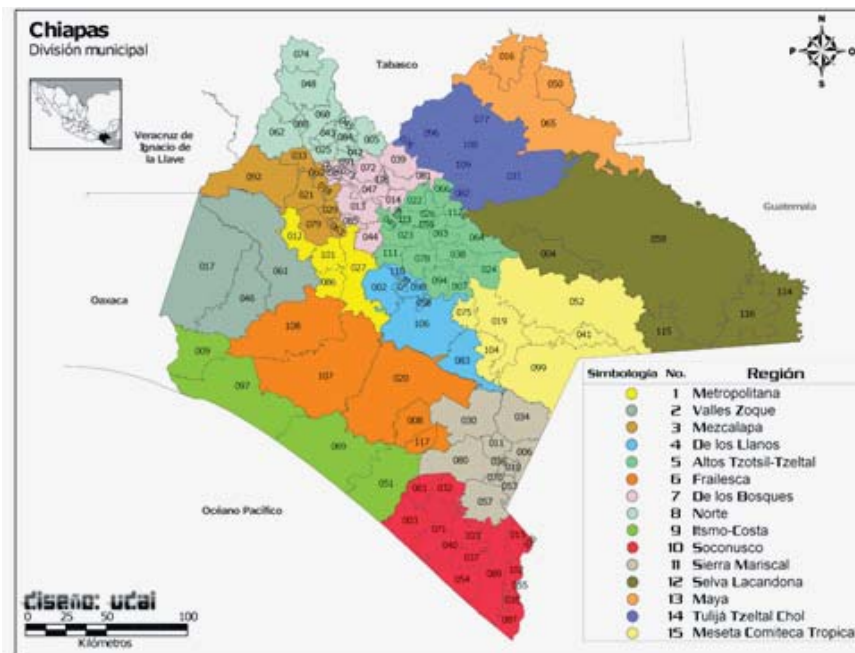
Diversos trabajos coinciden en señalar que entre las principales causas que pudieron haber originado los altos niveles de migración son la fuerte presión sobre la tierra en municipios con alta densidad poblacional, la caída del precio internacional del café o los efectos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en la producción de maíz que afectó a la mayoría de las familias rurales, además, de otros factores que mostraron a la economía chiapaneca en crisis (Jiménez, 2011; Villafuerte y García, 2006).

Otros autores, sin negar el impacto de la crisis económica, ponen énfasis en los factores de orden demográfico, resultado del incremento de la población en edad laboral o bien en factores asociados a la naturaleza, ejemplo de ello, son los dos huracanes (de 1998 Mitch y, en el 2005, Stan) que asolaron de manera impactante a población de algunos municipios de las regiones del Soconusco, Istmo Costa y Sierra Mariscal, que a la postre han mostrado altas tasas de movilidad migratoria (López y Sovilla, 2009).

En el mapa 2 se muestra la nueva propuesta de regionalización<sup>5</sup>, antes la división político-administrativa se hacía en función de 9 regiones, desde 2011 se consideran 11 regiones en Chiapas. El argumento de Jorge López y Bruno Sovilla (2009) hay que considerarla para la anterior propuesta.

---

<sup>5</sup>Regionalización según Decreto 210, publicado en el Diario Oficial No. 299, el 11 de Mayo de 2011.



Mapa 2. Regionalización de Chiapas.

Sin duda, los dos huracanes tuvieron un gran impacto, tanto en la vida social como en la economía, hubo destrucción en 150,000 viviendas y se vieron afectadas más de 500,000 personas, también se contabilizó la destrucción de 400,000 hectáreas de cultivos, que significó la pérdida de diversas fuentes de ingreso y empleo.

Siendo el café la segunda actividad en importancia (después del maíz), la ruptura del Acuerdo Internacional del Café entre países productores y consumidores de 1989, provocó un estrepitoso derrumbe de los precios del aromático en los ciclos productivos (1990-1995 y 2001-2002), lo que significó una contracción de los ingresos y fuentes de empleo de más de 25,000 familias que tenían a esta actividad como la principal fuente de ingresos.

En relación con la producción de maíz, en la década de los ochenta, Chiapas figuraba como uno de los estados que contribuía de manera importante al abasto nacional. Sin embargo, esta situación cambió a partir

de 1992, con la entrada al país de miles de toneladas a precios dumping, lo que trajo como consecuencia que entre 1990 y 2005, la ocupación en el sector agrícola disminuyera en un 29 % y, que la participación del valor de esta producción en el PIB cayera a un 23.9 % (Jáuregui y Ávila, 2007).

Un tercer factor que interesa señalar es el relacionado al incremento de la población en edad de trabajar, fenómeno que no es exclusivo de Chiapas, pero que en esta entidad cobra especial importancia por la cantidad de jóvenes chiapanecos que están en posibilidades de insertarse en el ámbito laboral. Así tenemos que en los últimos treinta y cinco años (de 1970 a 2005), la población en edad de trabajar (de 19 y 55 años) se incrementó 3.1 veces (de 750,000 a 2.3 millones de personas). En la década de 1980-1990 hubo un crecimiento absoluto de alrededor de 593,000 personas, el más alto en todo el periodo.

Consideramos que no es conveniente atribuir el auge de la migración chiapaneca solamente a uno de los factores señalados o establecer uno como el más importante. Nos parece que el incremento de las tasas migratorias se debe a una combinación de elementos tanto de carácter económico estructural como de tipo socio ambiental, factores que en el proceso de la configuración del fenómeno, dan cuenta de la situación de vulnerabilidad que enfrentan, no solamente la población que se han visto afectada por la expulsión de migrantes, sino también las comunidades y familias que viven el drama de la migración.

En el siguiente aparatado analizamos el enfoque de la vulnerabilidad para después explicar cómo se expresa en migrantes de los municipios de Siltepec y San Juan Chamula.

### **3. Enfoques para analizar la vulnerabilidad**

Una perspectiva para reconocer la situación de la vulnerabilidad en relación con la problemática migratoria, es relacionarla con la situación de pobreza que se vive en los espacios de expulsión de migrantes. Ambos están asociados a la migración, son aspectos centrales de los debates actuales que se dan a nivel internacional, nacional e incluso local. Esto es así porque la

migración internacional supone riesgos tanto para los migrantes como para sus familiares.

La situación de pobreza en que viven importantes sectores de la población alude a una situación de vulnerabilidad de carácter social e incluso demográfica, es decir, refiere a aquellas condiciones sociales que afectan negativamente el desempeño de comunidades, hogares y personas, en el ámbito de los espacios en donde se generan condiciones para la reproducción social de las familias. Éstas corresponden a la posibilidad de mayor o menor acceso a recursos materiales o de otro tipo (conocimiento, relaciones), así como a la existencia o no de capacidades de gestión de los recursos y de las oportunidades de los que una sociedad dispone para el desarrollo de sus habitantes.

Desde esta perspectiva, la vulnerabilidad implica, entonces, las posibilidades de reproducción de la población, es decir, la capacidad que pueda tener un grupo social para satisfacer un conjunto de necesidades materiales o espirituales, capacidad que puede ser incrementada o disminuida por eventos que se dan en el entorno, y que puede llevar a un incremento de la situación de inseguridad y de mayor pobreza. De ahí que, como establece Bueno (s/f) alude a la inseguridad e indefensión que experimentan comunidades, familias y personas en sus condiciones de vida como consecuencia del impacto que ejerce algún tipo de evento socioeconómico o del entorno, que puede ser de carácter traumático y que impide la reproducción social (Bueno, s/f: 16).

Estaría, por otro lado, la situación de vulnerabilidad asociada al fenómeno de la migración internacional con el cual se abren nuevos flancos para hogares y comunidades, como son la pérdida de recursos humanos sobre todo si estos son calificados y están en edad productiva. La pérdida de un recurso, sea del tipo que sea, siempre implica generar una situación de vulnerabilidad. Con ello se reducen las opciones para enfrentar la situación de pobreza.

Pero en el proceso migratorio también se generan situaciones de vulnerabilidad asociadas al individuo por los riesgos de discriminación, exclusión, explotación y maltrato que puede sufrir en los lugares de destino. De hecho, con la migración masiva desde los países pobres, ésta se vive en diferentes

planos que van desde lo educativo y que revela las dificultades que enfrenta la población joven para insertarse en ámbito laboral. Esta situación también se expresa con toda crudeza en las limitaciones que enfrentan las mujeres para su inserción productiva en actividades domésticas o bien en dinámicas de inactividad, lo cual conlleva a menudo situaciones de discriminación, maltrato y violación de derechos de sus derechos.

Esta perspectiva es coincidente con el enfoque que establece Bustamante (2011) al distinguir la existencia de una vulnerabilidad interna y otra externa o internacional, indica que la interna alude al problema de la violación de los derechos humanos en los contextos de un país de origen o tránsito, mientras que la internacional refiere a esta misma situación pero en los países de destino. Para el análisis de ambas dinámicas reconoce la asimetría de poder entre nacionales y extranjeros. Señala que la migración debe analizarse a partir de la dialéctica de la relación de los actos de soberanía de dos Estados a partir de la complejización que ha adquirido en los últimos años el asunto migratorio.

Al interesarse por la vulnerabilidad en el plano de las relaciones asimétricas que se establecen entre dos países, Jorge Bustamante distingue dos dimensiones. La que define como de carácter “estructural” que reconoce por las condiciones de asimetría de poder existente entre países vecinos y la cual es ejercida a plenitud con prácticas de discriminación y violación de derechos por parte de autoridades de los países de destino o tránsito. La otra, es la cultural la cual deriva de las ideologías antiinmigrantes que se generan entre la población nacional de los países de destino (Bustamante, 2011).

La distinción que hace de la vulnerabilidad estructural y cultural nos permite reconocer algunas de sus características en los contextos de México como país de origen y en los Estados Unidos como país de destino.

Un acercamiento más humano e integral es el que establecen Meza y Cuéllar (2009) quienes sugieren que la vulnerabilidad involucra tanto aspectos individuales (físicos y psicológicos) como sociales y que se expresan en los diferentes momentos que enfrenta el proceso migratorio. De este modo, analizan las características mismas de los migrantes como son su edad, sexo, escolaridad y ocupación. Los autores consideran importante las

condiciones de salud y los niveles de escolaridad de hombres y mujeres para insertarse en el mercado laboral.

Indican que la vulnerabilidad de los migrantes es un rasgo social intrínseco de este grupo poblacional, la cual se ve incrementada por la carencia de protección social, en particular en el campo de la salud. La relación que prevalece entre la migración y la salud, es el estatus de indocumentado inmigrante como condicionante de las circunstancias en que éste se inserta en el mercado de trabajo. Cuando analizan los niveles de escolaridad de los migrantes, reconocen las limitaciones que en torno a este factor existen y las dificultades para enfrentarla (Meza y Cuéllar, 2009).

Adicionalmente a estos factores, estarían presentes los de orden legal que, combinados con los de orden social, también inciden en la vulnerabilidad de los migrantes. Entre estos se puede reconocer la carencia de documentos para ingresar, trabajar o residir en Estados Unidos, la baja dotación de capital humano y la temporalidad de la migración, mismos que inciden en el acceso a los servicios sociales, espacios de trabajo, entre otros aspectos.

En el apartado siguiente identificamos algunos elementos de vulnerabilidad de los migrantes de Siltepec y San Juan Chamula, en su tránsito e inserción en el mercado laboral de Estados Unidos.

## 4. Pobreza y vulnerabilidad en Siltepec

En los años más recientes, los habitantes de algunas localidades del municipio de Siltepec han mostrado altos niveles de propensión migratoria hacia los Estados Unidos. Este es un municipio que se ubica en la región Sierra Mariscal del estado de Chiapas en la zona fronteriza con Centroamérica (ver mapa 2). Está integrado por 18 localidades que se caracterizan por tener población campesina que se dedica a la producción de café y maíz.<sup>6</sup> Durante la década de los noventa se vieron seriamente afectados por la

---

<sup>6</sup>Entre las principales localidades del municipio están la cabecera de Siltepec, El Palmar Grande, Libertad Ventanas, Santo Domingo (La Cascada), Vega del Rosario y Las Cruces.

política des-reguladora que se impulsó a partir de 1989, la cual tuvo su momento culminante en 1994 con la firma del Tratado de Libre Comercio de Norte América (TLCAN).

Aunque hay una perspectiva que indica que normalmente no son los más pobres los que migran (Arrazola y López, 2011), es posible reconocer un conjunto de factores de carácter estructural y coyuntural de índole socioeconómico, demográfico y hasta de carácter geográfico, que al combinarse definen la propensión de los habitantes de una región o localidad específica a migrar. Este conjunto de factores estarían configurando una situación de vulnerabilidad que lleva a la población a tomar la decisión de migrar para buscar los ingresos económicos necesarios que permitan su reproducción y la de sus familias. Té

El municipio tiene una superficie de 685.6 kilómetros cuadrados, la mayor parte tiene grandes hondonadas y montañas. Su población total es de 38,143 habitantes, de ellos 19,349 son hombres y 18,794 mujeres, con una relación hombres/mujeres de 103 %, mientras que en el estado esta relación corresponde al 96.3. En términos de la estructura de edades, la mayor proporción corresponde a la población joven, al ubicarse el 49.1 % en el rango de edad entre los 6 y los 24 años y, una edad mediana de 17 años (INEGI, 2010).<sup>7</sup>

Como resultado de la dinámica migratoria registrada, en el periodo 2000-2005 Siltepec observó una disminución en su tasa de crecimiento poblacional que lo ubicó en 2.0 %, en relación a lo observado en el periodo 1980-1990 que fue de 3.4 %, pero se incrementó en relación con la del periodo 1990-2000 ubicada en 0.91 %. De forma concomitante, la población observó una disminución de la tasa de fecundidad entre el año 2000 y 2005 del nivel de 4.6 % a 3.2 % lo cual muestra una tendencia en la disminución del número de hijos en las familias, quizás influenciado por la ausencia del jefe de familia en el hogar. No obstante, al analizar el tamaño de los hogares, la información muestra que es considerable pues el 51.7 % cuenta con seis integrantes o más.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> [www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=7](http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=7), fecha de consulta 13 de abril 2013.

<sup>8</sup> [www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=7](http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=7), fecha de consulta 13 de

La situación de pobreza en que vive la población del municipio es posible reconocerla al analizar los datos relacionados con la Población Económicamente Activa (PEA), la cual se concentra en el sector primario con un 85.6 %. De esta, el 76.7 % percibe solamente dos salarios mínimos. Los exiguos ingresos que percibe la mayoría de la población podría ser resultado de la crisis que enfrentó el sector cafetalero, principal actividad económica remunerada, lo cual trajo consigo una importante disminución en los ingresos de los hogares, lo que incrementó su situación de vulnerabilidad.

Como se mencionó, en la Sierra la mayoría de su población es campesina, dedicada principalmente a la producción de maíz y café, el primero, orientado al consumo y, el segundo, al mercado, que en términos productivos mantiene rendimientos bajos. El principal recurso productivo de que disponen los habitantes de Siltepec es la tierra cuyo extensión promedio es de 25.1 hectáreas, siendo ésta diferente en cada una de las localidades. Además del uso agrícola que se da a la tierra, también está el uso forestal y ganadero que, sin embargo, no contribuyen grandemente a los ingresos de las familias pues su uso es principalmente para el consumo.

Durante la década de los noventa y principios del 2000, dos eventos incidieron en la construcción de las condiciones de vulnerabilidad de la población. La crisis del precio del café y, los huracanes Mitch (1998) y Stan (2005), fenómenos meteorológicos que impactaron de manera directa en la capacidad para construir ingresos por parte de las familias del municipio.

Con relación al café, después de que en 1989 cayeron los precios, éstos no se recuperaron sino hasta 1995, para volver a caer dramáticamente durante los ciclos productivos 2000 a 2004. Por eso durante la década de 1990 mucha gente migró, así lo expresó un cafeticultor “*la lata de café se pagaba a 18 o 20 pesos, era un precio muy bajo, por eso no me interesaba cosecharlo ni venderlo*”<sup>9</sup>. Fue una situación económica muy difícil y muchos productores abandonaron sus cafetales. Para 2004, los precios se recuperaron, y el café cereza [cortado, sin despulpar, lavar y secar] se podía vender en \$200 o \$250.

---

abril 2013.

<sup>9</sup>Testimonio de cafeticultor, investigación de campo en Siltepec, región Sierra, 14 de junio de 2012.



Los huracanes Mitch y Stan hicieron más evidente la situación de vulnerabilidad de la población, por los deslaves y deslizamientos hubo cuantiosas pérdidas en las zonas de cultivo. En el municipio de Siltepec, uno de los más grandes de la región, se calculó que alrededor de 21,000 hectáreas fueron afectadas por el Stan, destruyeron potreros, cafetales y lugares de cultivo. Además, muchas familias se quedaron sin viviendas. Todo ello vino a complicar la situación de pobreza que de por sí ya vivían los habitantes.

Por ello, Siltepec registra los más altos índices de marginación en la región. De acuerdo con los datos presentados por Jorge Angulo (2010), el Índice de Rezago Social, construido por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) que considera indicadores de educación, acceso a la salud, calidad de vivienda y activos en el hogar, ubica a Siltepec junto con Bejucal de Ocampo, El Porvenir y La Grandeza como de muy alta marginación. En este mismo sentido se orientan los Índices de marginación construidos por el Consejo Nacional de Población (CONAPO).

Los indicadores de salud dan cuenta de las condiciones precariedad de la población. Para atender a más de 35,000 habitantes (distribuidos en las 18 localidades), solamente prestan servicio 28 médicos, la mayoría trabaja en la cabecera municipal, pues es ahí donde están establecidos los centros de atención a la salud. Ello se traduce en una Tasa de Mortalidad Infantil de 34.5, la más alta de la región y 10 puntos por encima de la media estatal.<sup>10</sup>

En relación con los índices de educación, en Siltepec, la población analfabeta son 4,578 personas, lo que representa un 20.2%, cifra superior a la estatal que es de 17.7%. El nivel promedio de escolaridad no rebasa los cinco años. Además del total de alumnos que terminan la primaria, solamente el 32% se inscribe en secundaria y el 11.6% en el bachillerato, lo cual refleja el bajo nivel de capacitación de la fuerza de trabajo.

A partir de estas consideraciones, resulta evidente la situación de vulnerabilidad y las condiciones de pobreza que enfrenta la población. A pesar de que en los últimos años se incrementó el presupuesto estatal para todos

---

<sup>10</sup> Este indicador se calcula por cada 100 mil nacidos vivos.

los municipios de la región Sierra los índices de vulnerabilidad y pobreza de la población no han sido revertidos. Los esfuerzos gubernamentales son insuficientes. El rezago social ha rebasado cualquier acción oficial. No en vano a la población de Siltepec se le ubica con una alta tasa de expulsión migratoria.

## 5. Los migrantes de Siltepec y la situación de vulnerabilidad

En esta sección describimos la manera en que los migrantes de Siltepec viven y enfrentan la vulnerabilidad que se genera en los diferentes momentos de la práctica migratoria. La atención está centrada en este municipio porque tiene un alto índice de expulsión de migrantes.

En las tres temporadas de investigación de campo que realizamos, entrevistamos a 20 migrantes. Por la relevancia de sus testimonios, en este artículo solamente hicimos el análisis de 10 entrevistas, pero sí retomamos el resto para hacer reflexiones de la experiencia de los serranos. En el cuadro 3, mostramos cuáles son las características de esta población.

Edad promedio de la primera migración (años)	24.4
Escolaridad promedio del migrante (años)	6.3
Mujeres migrantes	1 de 10
Migrantes con compromiso conyugal	8 de 10
Mediana del año de la primera migración (año)	2000
Número promedio de veces que ha migrado	2.2
Estancia promedio en Estados Unidos (años)	3.4
Pago al “coyote” por entrar a Estados Unidos (dólares)	825

Cuadro 3. Características de la migración de Siltepec, Chiapas.

Fuente: Elaboración propia con investigación de campo, mayo-julio de 2012.

La mayoría solamente cursó la educación primaria, en algunos casos no la terminaron, no obstante 2 cuentan con secundaria o telesecundaria, y un

sólo 1 tiene estudios de bachillerato. Estos datos dan cuenta del bajo nivel de escolaridad.

El 90 % de los entrevistados fue hombres, eso significa que un número importante de quienes emprenden el viaje a Estados Unidos son varones. Las mujeres no migran, salvo sí el padre o esposo toma la decisión de que ellas lo hagan.

La edad de los migrantes de la primera ocasión que migró oscila entre los 16 y los 28 años, siendo la edad promedio de 24.4 años. El 80 % estaba casado o en unión libre y con hijos al momento de migrar. El año de la primera vez que migraron se mueve en un rango que va desde 1991 hasta 2005, encontrando una mediana que se ubica en el año 2000. Todos tenían más de una experiencia migratoria, de tal forma que hablaron de las diferencias para hacer el viaje y encontrar empleo, entre la primera vez que se fueron y las subsecuentes.

El tiempo en que viven y trabajan en el vecino país es de 3 a 4 años en promedio. No conocimos serranos que solamente fueran por un año, pero también platicaron que saben de paisanos “*desde que se fueron no han regresado a Siltepec*”.

El número de veces que se señalan han migrado llega hasta los 7 intentos, ubicándose el promedio en 2.2 veces. Cabe precisar que son pocas los relatos en que se señala que en el primer intento logró ingresar a territorio estadounidense. Los lugares de destino son diversos, predominan los estados del este de los Estados Unidos como Georgia, Virginia, Carolina del Sur y Florida. Para llegar ahí, invariablemente llegan a la frontera norte de México para pasar por Agua Prieta o Altar, Sonora, y de esos puntos ingresar al desierto rumbo a Tucson y/o Phoenix, Arizona.

Desde el lugar de origen, el punto de partida es hacia una de las ciudades más cercanas a Siltepec como Comalapa, Motozintla o Huixtla, desde donde generalmente se trasladan en autobús. Si es la primera vez que migran, generalmente tienen como primer destino Altar, Sonora, en la frontera de México con los Estados Unidos.

En Altar, los migrantes contratan los servicios de un “pollero” que se encargará de guiarlos en el paso de la frontera, así como de conducirlos en la travesía que tienen que hacer durante varias noches por el desierto de

Arizona hasta llegar a una ciudad o población importante de los Estados Unidos, normalmente Phoenix. El costo que hay que pagar al pollero por sus servicios oscila entre los 700 y 1,400 dólares quien puede recibir su pago en el momento en que el migrante se encuentra con un familiar en Estados Unidos o firme un compromiso para pagar el servicio una vez que éste se inserte en un trabajo.

A partir de los testimonios recogidos, a continuación damos cuenta de cómo viven los migrantes la condición de vulnerabilidad.

Las explicaciones que brindan acerca de las razones que los llevaron a migrar, generalmente están asociadas a la situación de pobreza en que viven como resultado de los escasos ingresos que obtienen en los trabajos que realizan. Frecuentemente este objetivo se decide en familia, es común que primero se vaya el esposo y después regrese por su conyugue y/o los hijos/as.

Esta situación de pobreza se expresa en no tener vivienda propia, aunque ya tienen familia (esposa e hijos/as), no poseen tierra para cultivar y cosechar, de tal manera que normalmente su aspiración está enfocada en la posibilidad de hacerse de un patrimonio que puedan disfrutar con su familia o heredarlo. Alcanzar este objetivo lleva a algunos a realizar varios intentos por ingresar al territorio norteamericano, exponiéndose a ser deportado o a poner en peligro su vida.

La aspiración de los migrantes además de hacerse de una casa o un terreno, está también ligada a adquirir un medio de transporte o animales de carga. En el caso de algunos jóvenes, quienes aún no han adquirido un compromiso conyugal, tienen el interés de no depender económicamente de sus padres.

La carencia de recursos económicos para financiar el viaje es la constante en los migrantes. Es común que los gastos sean financiados por un familiar o un agiotista quienes cobran un interés del 10 al 12%. La deuda logra saldarla una vez que consigue trabajo en Estados Unidos, o bien adeuda al coyote quien los “engancha” con un contratista para que la suma sea descontada en los primeros meses de trabajo.

Para financiar su manutención, a menudo el migrante debe trabajar un tiempo en las ciudades fronterizas como Tijuana o Agua Prieta, antes

de internarse en los Estados Unidos. Todas estas situaciones reflejan la vulnerabilidad del migrante asociada a sus condiciones de pobreza.

En el cuadro 4, consideramos las dimensiones sociales en relación con la experiencia vivida en el proceso de tránsito. El viaje a Estados Unidos nos muestra con toda su crudeza la vulnerabilidad de los migrantes. Generalmente, se trasladan en grupo. El medio de transporte es un autobús. Van acompañados de amigos, familiares y paisanos. Siempre los dirige un guía, la travesía no la hacen solos. Estas son estrategias que les dan cierta seguridad de que al presentarse una situación incierta no la enfrentará solo. Cabe precisar que estas dimensiones también las efectúan los migrantes de San Juan Chamula, como expondremos en el siguiente apartado.

Situación	Dimensión
Forma de transporte del lugar de origen	Autobús
Ciudad de destino en la Frontera	Altar, Sonora
Principal lugar de destino en los Estados Unidos	Phoenix, Arizona
Contacto principal en Estados Unidos	Hermano, familiar
Tipo principal de empleo desempeñado	En campos de cultivo
Principales problemas en la experiencia migratoria	Cruzar el desierto No hablar inglés Racismo y discriminación

Cuadro 4. Dimensiones de la migración en el municipio de Siltepec.

Fuente: Elaboración propia con investigación de campo, mayo-julio 2012.

En el trayecto que recorren hacia el norte de México, los migrantes pueden ser sujetos a revisión por personal de las estaciones migratorias del Instituto Nacional de Migración (INM), y eventualmente despojados de dinero por parte de los agentes de migración de México. También es común que, a pesar de portar con los documentos que los acreditan como ciudadanos mexicanos (acta de nacimiento, credencial de elector, Clave Única de Registro de Población (CURP) ó cartilla militar), las agentes de migración considere que éstos son apócrifos, este es un mecanismo de ellos

para sacarles dinero.<sup>11</sup> La misma situación suele presentarse en el retorno, sobre todo si el migrante trae algunos objetos de valor que adquirió en Estados Unidos.

Otra situación que muestra la vulnerabilidad de los migrantes es el riesgo de ser asaltados con violencia, despojándolos de dinero o de sus pertenencias por parte de delincuentes que operan en la frontera norte de México, antes de pasar del lado americano. Los hoteles donde los migrantes se quedan, son señalados como espacios donde operan pandillas que entran a asaltarlos. De igual forma, la delincuencia amenaza a los migrantes para que trasladen droga entre sus pertenencias. De estas situaciones da cuenta el siguiente testimonio.

“La segunda vez no pasé porque me encontré con los “bajadores” o asaltantes. Me encañonaron y me dieron dos [golpes] en la espalda. Era la frontera de Altar, Sonora. Estos me daban una maleta con droga, yo les dije que no la podía llevar porque estaba enfermo (...). Ellos nos asaltaron y me quitaron el dinero, llevaba como tres mil pesos, también me quitaron mi maleta [con objetos personales]”.<sup>12</sup>

El paso por la frontera puede tener varias complicaciones sobre todo si los migrantes son detectados por los sensores que están conectados a cámaras de vigilancia. Sin embargo, de acuerdo con los diversos testimonios, los principales problemas nos los enfrentan durante el traslado a la frontera norte de México con los agentes mexicanos de migración, sino una vez que se han internado en territorio estadounidense.

Identificamos que las situaciones de riesgo y vulnerabilidad que el migrante vive y enfrenta en el proceso de traslado en territorio americano son de dos tipos. Por un lado, las complicaciones asociadas al hecho de tener

---

<sup>11</sup> Testimonio de migrante de la localidad de Escobillar, a quien los agentes de migración sustrajeron la cantidad de 300 pesos después de decirle que sus documentos personales eran falsos.

<sup>12</sup> Testimonio de hombre con diversas experiencias migratorias, investigación de campo en Siltepec, junio de 2012.

que trasladarse por el desierto de Arizona, durante tres a seis noches, dependiendo de la ruta que indique el pollero. Esto pone a prueba la voluntad y resistencia de los migrantes, toda vez que les implica caminar, preferentemente de noche, así como llevar la menor cantidad de víveres y ropa para correr, si fuera necesario.

Enfrentar las condiciones que impone el desierto, los expone a sufrir constantes heridas al tener que sortear una vegetación espinosa o bien la permanente amenaza de sufrir una picadura de las víboras de cascabel que abundan en el desierto, las cuales se ahuyentan al untarse ajo en el cuerpo. A esta situación se suma el tener que enfrentar las condiciones de un clima extremo definido por los excesos de calor o frío, dependiendo de la época del año en que decidan migrar.

El otro tipo de complicaciones son las asociadas a las situaciones que enfrentan con otros actores que participan en el proceso migratorio, en particular con los agentes de la patrulla fronteriza o bien con bandas de asaltantes que suelen estar conectadas y operara ambos lados de la frontera de México-Estados Unidos.

La mayoría de los migrantes dan testimonio de cómo vivieron la experiencia de ser detenidos, interrogados y deportados a territorio mexicano. Cuando son detenidos en el desierto y deportados a la frontera con México, a pesar de haber sido identificados “*fichados*”, es decir, tomadas sus huellas digitales, vuelven a intentar internarse en territorio estadounidense. Una estrategia que tienen los migrantes para reintentar ingresar a Estados Unidos es no cambiar de “*coyote*”, en sus testimonios señalan que ellos suelen abandonarlos en el desierto.

Las voces de los entrevistados señalan que la vigilancia que realiza la patrulla fronteriza es apoyada por policías que viajan en avionetas y desde el aire observan el movimiento de los migrantes, ellos son quienes avisan a los tripulantes de la patrullas sobre los desplazamientos de personas en territorio estadounidense. Para esquivar este tipo de vigilancia, los indocumentados deben caminar en horarios nocturnos y correr a esconderse durante el día cuando perciben o sienten que son vigilados.

Ellos narran que los que fueron descubiertos es porque se quedaron durmiendo o porque perdieron al grupo y, por ende, al coyote. Indican que en

la travesía hay que viajar lo más ligero posible “*no es bueno llevar muchas cosas para poder correr*”. Al indagar sobre el momento en que más dificultades tuvieron dicen “*es en el desierto donde se sufre más, hay que librar a las víboras, hay que aguantar sed, hambre, frío o calor*”. Nos comparten que el coyote “*les recomiendan llevar poco agua y comida, normalmente tostadas, pan empaquetado bimbo o tortillas de harina*”.<sup>13</sup> Esto significa que los víveres y aditamentos para librar los peligros deben ser nulos o pocos.

Las complicaciones que se producen cuando los migrantes atraviesan a territorio estadounidense, ya sea por la adversidad del desierto o por las situaciones que se generan por la estricta vigilancia de la patrulla migratoria y las bandas de delincuentes, lleva a que muchos mueran en el intento.

Si logran evitar a la patrulla fronteriza, el otro riesgo que enfrentan está relacionado con las bandas de asaltantes o del crimen organizado de quienes a menudo son víctimas. Son excepcionales los casos en que se corre con suerte y el migrante no se enfrenta a ningún peligro. Son varios los migrantes que señalan haber sido víctimas del robo, extorsión o secuestro por parte de bandas de criminales que operan en territorio americano. Indican que éstos están vinculados con los “coyotes” o guías.

El siguiente testimonio es ilustrativo de la manera en que actúan en controversia con grupos de maleantes:

“El coyote nos mandó a bañar, nos dio ropa, porque la que llevábamos estaba bien sucia y rasgada. Nos llevo a una casa, ahí había casi cien migrantes. A todo nos preguntaban: ¿tú de dónde vienes?, ¿qué tienes en tu casa? Nos hacían estas preguntas para identificar quiénes venían de la ciudad y quiénes del campo, ellos consideraban que esas personas tenían más posibilidades [económicas]. A nosotros, como gente del campo, ¿qué nos podían sacar?, no tenemos nada. Los que dirigían la casa estaban armados. La gente no se podía mover, si se movían los golpeaban. A una mujer, que se quería escapar, la iban a matar. No

---

<sup>13</sup>Testimonios de migrantes, investigación de campo en Siltepec, junio de 2012.



sé si la mataron”.<sup>14</sup>

La evidencia del tipo de acuerdo y negociación que hace el “coyote” con delincuentes, muestra la situación extrema del migrantes. Para unos y otros son considerados una mercancía. Sobre todo, si son mujeres, son secuestradas y posteriormente vendidas, en esas situaciones la mayoría de las veces no se vuelve a saber su destino.

Esta condición se mantiene durante los momentos de tránsito y destino, si no tiene dinero para pagar al “pollero” y si no goza de recursos para enfrentar a las bandas de delincuencia organizada o a las policías fronterizas. Normalmente es un familiar que ya está en Estados Unidos quien salda las deudas del migrante. Si en el traslado, no tiene dinero para pagar al coyote se compromete a pagar con trabajo. El deudor firma un documento con el coyote; este último lo hace valer con el contratista que le brinda empleo al migrante. Esta situación es narrada así

“El pollero me cobró 1,200 dólares por pasarme de Agua Prieta a Arizona y, 1,800 dólares de Arizona a Florida. Ese dinero lo pague con trabajo. Les dije voy a trabajar para pagarles. Firmamos un papel. Estuve trabajando por más de seis semanas. [Durante ese tiempo] no recibí salario. Cuando salía mi cheque de 300 o 350 dólares, el contratista se lo quedaba porque tenía que pagar la deuda. Cuando termine de pagar, pedí salir de ese trabajo, pero él decía que nunca iba a salir, porque nos podíamos perder. Con dos meses de trabajo logré pagar la deuda”.<sup>15</sup>

Cuando los migrantes arriban al lugar de destino, puede ser que ya tengan trabajo, pero la mayoría de las veces tardan más de un mes para insertarse en un espacio laboral. Sin embargo, dada su condición de indocumentado, debe obtener un documento que les sirve para cobrar el dinero devengado, sí este se recibe con un cheque. Esta situación los obliga a pagar impuestos en la Unión Americana. La mayoría de las veces las Identification Card (ID) son apócrifas. Esto los obliga cambiar el nombre en el centro

<sup>14</sup> Testimonio de migrante, investigación de campo en Siltepec, junio de 2012.

<sup>15</sup> Testimonio de migrante, investigación de campo en Siltepec, junio de 2012.

de trabajo, así lo dijeron los informantes, “*mi nombre es Pedro, pero allá [Estados Unidos] me llamaba Luis, ese era el nombre de la credencial que saqué*”.

Los migrantes señalan que el trabajo que se realiza en los campos agrícolas de Estados Unidos es mucho más pesado al que hacen en México. Los contratistas los explotan, los presionan con ser despedidos si no cumplen las metas que les impone. “*El trabajo es muy pesado, el contratista quiere rendimiento, nos piden que trabajemos hasta 15 horas por día*”. Señalan que los contratistas más exigentes son mexicanos “*ellos son nuestros paisanos, son originarios de Sinaloa ó Chihuahua*”. Es preciso señalar que el migrante establece una relación laboral con el empleador, siempre son los contratistas con quienes pactan las condiciones de trabajo.

Los migrantes culpan a los contratistas de los maltratos que hacen, en particular con las mujeres a quienes les piden el mismo rendimiento que a los hombres. Este maltrato es de tipo verbal. Las quejas son también porque no establece un horario para ingerir los alimentos y cuando sí se lo permite, tienen que hacerlo en poco tiempo, sin ponerse cómodos, es decir, sin sentarse. Se alimentan con la mayor rapidez y de pie.

Los trabajadores que tienen varias experiencias migratorias evitan trabajar en los campos agrícolas, prefieren emplearse en restaurantes, en el puesto de lava platos ó ayudantes de jardineros. Las dificultades para insertarse en otros espacios laborales están relacionadas con el nulo conocimiento del inglés y con su condición de indocumentado, así lo narra Leonel Hidalgo, él trabajó durante 10 años en Estados Unidos.

“Trabajé en Walmart porque ahí trabajaba un sobrino, pero me pedían muchos requisitos, hablar inglés o saber chinesse [hablar chino]. Los que tienen un mejor empleo es porque tienen más tiempo trabajando en Estados Unidos. Trabajé también directamente con un gringo, ahí sí me fue bien, él quería que le enseñara español y él me enseñaba inglés. Me daba dos comidas y me pagaba 50 dólares por medio día”.<sup>16</sup>

<sup>16</sup>Testimonio de migrante, investigación de campo en Siltepec, 12 de junio de 2012.

Otro tipo de presiones que sufren y se expresan en situaciones de vulnerabilidad se produce en sus viviendas, en virtud de que normalmente son espacios compartidos con personas de distintos lugares de procedencia. Aquí se generan dos situaciones complicadas. La primera es que se ven involucrados en riñas como resultado de la interacción y diversidad de intereses, por ejemplo, cuando alguno necesita descansar para estar en condiciones de trabajar y los otros tienen deseos de disfrutar la noche, por ejemplo, platicar, beber una cerveza, distraerse con un juego de mesa, etcétera.

En estos mismos espacios es posible verse involuntariamente involucrados en redes de droga o prostitución, “*en la misma trilla [casa rodante], las muchachas se dedican a la prostitución y a vender y consumir drogas*”. Si el migrante es sorprendido traficando con drogas, se le detiene, si logra pagar una fianza, en el cuerpo se les coloca un chip que le permite ser detectado por la policía.

La situación de vulnerabilidad de los migrantes se manifiesta de diversas formas y en los distintos momentos de la experiencia migratoria, es decir, es una condición intrínseca al hecho de migrar.

En la siguiente sección presentamos la experiencia de los migrantes de San Juan Chamula, intentamos no repetir los riesgos y peligros a los que están expuestos, aunque son muy similares. Aquí la intención es explicar cuál es situación de los indígenas chamulas.

## 6. Vulnerabilidad de los migrantes de San Juan Chamula

En este apartado, primero se presentan los aspectos económicos - productivos de la población, enseguida, las características que definen al migrante y, finalmente, las condiciones en que viven, trabajan y se trasladan hacia Estados Unidos.

San Juan Chamula,<sup>17</sup> se localiza a 8 kilómetros al sur de San Cristóbal

---

<sup>17</sup>Tiene una extensión de 393  $km^2$ , con 144 localidades. Colinda al norte con San Andrés Larráinzar, Chenalhó y Mitontic, al Este con Tenejapa, al Sur con Zinacantán y al Oeste con Ixtapa. Fuente: <http://www.e>

de las Casas, es uno de los municipios más importantes de la región Altos Tzotzil Tzeltal. Según el Censo General de Población y Vivienda (2010), la cabecera municipal tiene 3,339 habitantes, lo que representa el 4.32 %, esto indica que gran parte se encuentra dispersas en barrios, parajes o localidades. El 85 % de la población habla tzotzil.

En los últimos diez años San Juan Chamula ha experimentado dos fenómenos contradictorios, por un lado, un fuerte crecimiento demográfico, que ha ocasionado la fragmentación de las parcelas y una mayor presión sobre los servicios básicos y, por otro, la expulsión de fuerza de trabajo interna, nacional e internacional, es decir, el municipio se ha caracterizado por tener una fuerte migración.

¿Qué explica esta movilidad de población en Chiapas y hacia Estados Unidos? Son varias las razones, primera, un porcentaje importante se dedica a actividades agropecuarias para el autoconsumo y mercado local, sin embargo, enfrentan el problema de escasez de tierra.

Según datos de los censos agropecuarios, las unidades de producción registran siembra de maíz y frijol en pequeñas superficies de tierra. Esto limita la obtención de volúmenes de producción, aunado a los problemas de erosión, la falta de insumos para la productividad y de agua, en los tiempos en que el sistema no es de temporal. Cabe precisar que es mayor el número de superficies son de temporal, esto significa que un 99.2 % de la producción depende de las condiciones climatológicas.

Segundo, el territorio es rocoso y accidentado lo que no favorece la productividad agrícola. Debido a la excesiva parcelación y a la poca disponibilidad de tierras aptas para los cultivos, la población ha optado por producir verduras, por el poco terreno que requiere y la demanda local. Dicho en otras palabras, las unidades de producción cumplen la función de subsistencia y tienen muy poca vinculación con el mercado de productos. También crían aves de corral, pero esta no es para comercializar, sino para el consumo familiar. Otra actividad productiva, realizada por las mujeres, es la cría ganado ovino, del que obtienen lana para elaborar faldas y otras arte-

sanías que venden, principalmente, en San Cristóbal de las Casas, Comitán y Tuxtla Gutiérrez.

Tercero, las actividades agrícolas no permiten a las familias asegurar su reproducción económica y social, entonces, se opta por la pluri-actividad, esto significa producir la tierra, criar ganado; emplearse como obreros, albañiles ó chofer de transporte público; incursionar en el comercio informal y, una que ha adquirido gran relevancia, migrar a Estados Unidos. Esta última opción no sólo está dirigida a la reproducción social y económica, sino sobre todo a la adquisición de un patrimonio, es decir, construir una casa, comprar un predio o iniciar un negocio.

Durante la investigación de campo entrevistamos a 12 migrantes. En el cuadro 5 se puede apreciar que la población de Chamula que emigra hacia Estados Unidos, son varones jóvenes que tienen su primera experiencia migratoria entre los 16 a 24 años de edad, son hablantes de tzotzil, además del español y muchos de ellos sólo cursaron la educación primaria o la tienen inconclusa. Lo que los caracteriza es su juventud, condición étnica y nivel de escolaridad. Estos tres componentes dan cuenta de su condición vulnerable en y fuera de su lugar de origen. Sin embargo, a pesar de esto, es población en edad altamente productiva.

Edad promedio de la primera migración (años)	16.5
Escolaridad promedio del migrante (años)	3.5
Mujeres migrantes	0 de 12
Migrantes con compromiso conyugal	6 de 12
Hablante de tzotsil	12 de 12
Mediana del año de la primera migración (año)	2004
Número promedio de veces que ha migrado	3.2
Estancia promedio en Estados Unidos (años)	4.5
Pago al “coyote” por entrar a Estados Unidos (dólares)	1, 400

Cuadro 5. Características de la migración de San Juan Chamula.

Fuente: Elaboración propia con investigación de campo, octubre 2011-junio 2012.

Al lograr insertarse en el mercado de trabajo de Estados Unidos ellos

ocupan los puestos menos calificados y más mal remunerados. Aunado a lo anterior, debido al bajo nivel de escolaridad y su falta de conocimiento del inglés, se inserta en el mercado laboral más estratificado y segmentado.

Es necesario precisar que el lugar de destino de estas personas es Estados Unidos, sin embargo, los que hacen varios intentos y no logran cruzar se quedan a trabajar como jornaleros agrícolas en los campos productivos de Sonora y Baja California Norte, en el corte de jitomate ó uva y en Tijuana, en las empresas maquiladoras como obreros asalariados.<sup>18</sup>

Todos los entrevistados fueron hombres fue muy difícil identificar mujeres migrantes hacia Estados Unidos, ésta lo hacen al interior de Chiapas. El 50 % de los migrantes estaba casado o en unión libre al momento de migrar. Todos tenían más de una experiencia migratoria, de tal forma que hablaron de las diferencias para hacer el viaje y encontrar empleo, entre la primera vez que se fueron y las subsecuentes.

Para la mayoría de los informantes fue difícil recordar o decir la fecha en que decidió migrar por primera vez, algunos porque en esa ocasión no lograron llegar a Estados Unidos, entonces, para ellos “la primera” es la que tiene que ver con su entrada a Estados Unidos para trabajar y no con los intentos fallidos realizados.

El costo que hay que pagar al pollero por sus servicios oscila entre los 1,400 y 1,600 dólares. A diferencia de los serranos que sólo contratan el pollero en la Frontera Norte, los chamulas lo contratan desde su lugar de origen. No viajan solos, ni sin la compañía de amigos y oriundos del lugar.

En Estados Unidos, las actividades laborales que desempeñan son como jornalero agrícola en la cosecha en campos de cultivo de jitomate, calabaza, naranja, uva; corte de hojas de tabaco; ó como ayudantes de albañil y jardineros. En el mejor de los casos, logran emplearse en empresas que empacan frutas y verduras, estos últimos empleos los conquistan, una vez que han adquirido ciertas habilidades, han vivido más de 5 años en Estados Unidos, cuentan con un amigo o conocido que trabaja en las empacadoras o bien ya obtuvieron una ID apócrifa.

Las rutas predominantes que siguen para llegar al vecino país son dos.

---

<sup>18</sup>Fuente, investigación de campo octubre 2011-junio 2012.

La primera es trasladarse en autobús, guiado por un guía oriundo, hacia Tijuana para luego dirigirse hacia los Ángeles, California; la segunda, es llegar a alguna de estas 3 ciudades Altar, San Luis Río Colorado o Caborca, Sonora, para seguir la ruta de El Sásabe e insertarse, hacia Estados Unidos por el desierto de Arizona a Phoenix ó Tucson. Ya estando en territorio estadounidense contratar los servicios de un pollero para que los traslade hacia algunas de las ciudades Florida, California, Texas, Arizona, Nueva York en las que habrán de buscar a un familiar y amigo para que los ayude a encontrar empleo.

Estos son los lugares de destino porque, para conseguir trabajo, es fundamental que el migrante cuente con redes familiares. Mediante las entrevistas, se pudo constatar que ellos encuentran su primer empleo por medio de un pariente o amigo nativo de San Juan Chamula, es decir, ninguno de los entrevistados *se aventuró* a migrar sin tener un lazo familiar o afectivo con un paisano que ya radicara en Estados Unidos.

En el traslado hacia la frontera de México-Estados Unidos viajan en grupo y comúnmente van acompañados de un “guía”. Esta persona no necesariamente es el *coyote* o *pollero* sino alguien que trabaja para éste. También puede ser alguien que los custodia desde el lugar de origen, él puede haber sido repatriado o deportado o ha intentado realizar la travesía, sin lograr llegar a territorio estadounidense y, por lo mismo, conoce el trayecto.

En el territorio mexicano hacia Estados Unidos, los migrantes chiapanecos se inclinan a viajar con sus paisanos, pero en la frontera, los grupos son mixtos, es decir, provenientes de diversos países de Centroamérica. Todos, mexicanos o no, encuentran múltiples amenazas durante su tránsito. Además de las vejaciones físicas y morales de las que son objeto por parte de algunos representantes de la autoridad como policías del grupo Beta,<sup>19</sup> también tienen que enfrentar al peligro que personifican los *Zetas*,

---

<sup>19</sup>Este grupo fue creado por el Instituto Nacional de Migración (INM), su objetivo es “la protección y defensa de los derechos humanos de los migrantes, así como su integridad física y moral, sin importar su situación migratoria”. Fuente [http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Grupo\\_Beta\\_Objeto](http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Grupo_Beta_Objeto), fecha de consulta 22 marzo 2012.

Estos grupos prioritariamente actúan en las zonas fronterizas y lugares de tránsito

quienes han hecho del tráfico de migrantes un jugoso negocio, sin que las autoridades estatales y federales logren intervenir.

Los *zetas* es una organización delictiva que está integrada por ex-sicarios de los cárteles de la droga. Por lo que ser un “migrante ilegal” conlleva una alta posibilidad de encarar la muerte debido a la brutalidad con que actúa esta agrupación. La experiencia migratoria de los que se dirigen a Estados Unidos está marcada por la violencia. En el mejor de los casos, los migrantes que caen en manos de este grupo deben pagar una onerosa cantidad de dinero para seguir con su camino, algunos pagan con la vida misma. Como ocurrió con los migrantes encontrados en julio 2009, en el Rancho La Victoria, cerca de Tenosique, Tabasco o, en agosto del 2010, en el Rancho San Fernando, Tamaulipas. Estos son dos de los casos que adquirieron mayor notoriedad, pero eso no significa que sean los únicos, muy probablemente de otros casos no tendremos noticias.

Los motivos que expresan los migrantes del por qué migran hacia los Estados Unidos, está relacionado con las condiciones socioeconómicas de las comunidades de origen y el deseo de adquirir un patrimonio que en Chiapas difícilmente lograrían. Pero el hecho de decidir migrar, los lleva a adquirir una cuantiosa deuda que servirá para sufragar el viaje. Las cantidades con las que se endeudan van de los 20 a 35 mil pesos, además del interés del 10 o 12 %. Cuando no consiguen el dinero con réditos, la suma es financiada por un familiar que ya está trabajando en Estados Unidos y, al que prometen saldar la deuda una vez que consigan trabajo allá.

Antes de emprender el viaje el migrante pacta con el pollero, que éste pagara la cantidad llegue o no a Estados Unidos. Esta situación da cuenta de la vulnerabilidad económica del migrante y del abuso con la que actúan los guías o coyotes. Aunado a ello deben llevar un dinero *para dar mordidas* a los agentes del INM o de la policía, porque aunque se identifican como

---

de migrantes, sin embargo, aunque su propósito es patrullar esas áreas geográficas para identificarlos en posible situación de riesgo; brindar primeros auxilios (deshidratación, picaduras de animales ponzoñosos ó por accidentes por caer de los trenes), y colocar en el desierto letreros de prevención de riesgos para alertar los peligros a los que se exponen; algunos migrantes de San Juan Chamula y Siltepec sí relataron las distintas formas de extorsión que sufrieron por parte de estas personas.



mexicanos, los extorsionan para permitirles continuar el viaje en territorio mexicano, de esto dan cuenta los siguientes testimonios:

“Íbamos en el autobús, nos detuvo la policía [agente de INM], me preguntó ¿de dónde vienes?, le dije soy de Chiapas, pero él dijo que soy de Guatemala. Me pidió mi tarjeta [identificación personal] yo no saqué mi IFE, porque no tenía [era menor de edad], pero le mostré la acta de nacimiento. Él me dijo que no valía [que no era un documento oficial], me bajó del autobús, y ahí me pidió que le diera dinero, (...) tuve que darle para que me dejará ir”.<sup>20</sup>

“La primera vez que me fui, no sabía cómo era el viaje, yo era menor de edad, mi tío me había dicho [en esta ocasión su tío iba con él, realizaba su segunda experiencia migratoria] que la policía pide dinero porque nos identifican como gente de fuera [no de México, sino de Centroamérica] (...), esa vez, me preguntaron ¿de dónde soy?, yo tuve pena [miedo, temor], pero mi tío me ayudó para que no me bajen del autobús y me pidan dinero”.<sup>21</sup>

En territorio mexicano ya sea cuando van hacia Estados Unidos o cuando regresan a su terruño, los chiapanecos son sujetos a revisión, a pesar de llevar documentos que los identifique como mexicanos. Los agentes de migración los obligan a pagar una cantidad para dejarlos continuar con su camino. Esta situación de extorción mucha veces sucede porque los indígenas tiene temor a ser detenidos, no tiene lo suficientemente claro que en territorio mexicano pueden circular libremente.

Otra situación que muestra la vulnerabilidad de estos migrantes es su poco conocimiento del español, ellos generalmente se comunican en tzotzil, esta situación los coloca es una desventaja, respecto a migrantes no indígenas.

<sup>20</sup>Testimonio de migrante, investigación de campo San Juan Chamula, 15 octubre de 2011.

<sup>21</sup>Testimonio de migrante, investigación de campo San Juan Chamula, 22 octubre de 2011.

“De aquí [San Juan Chamula] para Tijuana me fui en autobús, no hubo problema, llegando a la frontera de Estados Unidos, decidimos cruzar por el cerro, pero no pudimos, nos agarraron tres veces. No sabíamos cómo defendernos, ni qué hacer, por eso nos agarraban,(...) la cuarta vez ya entramos a Estados Unidos”.<sup>22</sup>

“el policía [agente del INM] me dijo palabras fuertes [groserías e insultos] (...) “habla cabrón, no te hagas el que no me entiendes”, yo no sabía cómo responder, no entendí qué me estaba diciendo y por qué me agredía, yo sí tenía mi credencial [para identificarme como mexicano]”.<sup>23</sup>

A diferencia de los migrantes de Siltepec que nos compartieron sin tapujos su experiencia en el cruce a Estados Unidos, los chamulas mostraron mucha reserva para platicar sobre cómo fue el recorrido que hicieron para entrar al territorio estadounidense. Nos parece que esta dificultad de compartir cómo le hicieron para llegar tiene que ver con lo difícil y traumático que fue el recorrido. De las entrevistas realizadas, ninguno confesó haber llegado a Estados Unidos en su primer intento, la mayoría logró la anhelada meta en la segunda o tercera experiencia migratoria. Los que desistieron en su primer intento buscaron trabajo en las ciudades fronterizas de México.

Otro tipo de complicaciones tienen que ver con ser abandonados por el coyote. Este “abandono” tiene que ver con no seguir el ritmo de caminata que exige el recorrido, o bien porque siente sed o hambre y no tienen las fuerzas para continuar. En estos recorridos sólo sobreviven aquellos que ya tuvieron varios intentos y saben que desistir implicaría un alto costo económico, moral o la muerte.

De los testimonios podemos concluir que uno de los aspectos más problemáticos para el migrante es contratar los servicios del coyote que los

---

<sup>22</sup>Testimonio de migrante, investigación de campo en San Juan Chamula, 15 octubre de 2011.

<sup>23</sup>Testimonio de migrante, investigación de campo Yictik, San Juan Chamula, 17 marzo de 2012.

llevara por el desierto, es decir, asegurarse que éste sea una persona confiable que no los va a extorsionar o dejar en el camino. Esta contratación tiene que ver con el hecho de que alguien se los recomiende, de no tener quien lo avale, se corren otros riesgos.

“La tercera vez que lo intenté [ingresar a Estados Unidos], se escondió el coyote, nos dejó ahí, [en el desierto] porque él vio que el helicóptero nos había identificado, nos echó las luces [infrarrojas]. Cuando nos agarraron, nos amarraron las manos con unos plásticos, son cables crep. No son esposas que usan los policías, son cables de plástico que aprietan muy fuerte las manos. Nos tratan como delincuentes, como si robamos o matamos a alguien”.<sup>24</sup>

En los chamula, fue difícil que pudiera hablar del proceso de deportación, porque para ellos significa una derrota y también a los ojos de sus paisanos. Por ello, intentan dos o tres veces, de manera consecutiva. De ello da cuenta el siguiente testimonio.

“La cuarta vez, nos agarraron a cinco personas, yo iba con mi sobrino, mi cuñado y otros conocidos de San Juan Chamula. Nos identificaron en el cerro, era como la una de la mañana, ya estábamos llegando [a Estados Unidos]. Nos echaron la luz infrarrojo, eso nos identificó. Cuando los policías nos vieron, bajaron en un helicóptero y nos detuvieron. Como se dieron cuenta que ya habíamos intentado cruzar y regresamos [a territorio estadounidense], entonces, fueron más drásticos. Nos llevaron a la cárcel y nos dejaron un día sin comer”.<sup>25</sup>

En el camino los migrantes tiene el desafío de cuidar su vida. Por el desierto tienen que hacer un recorrido hasta por 4 noches. El pollero les

<sup>24</sup>Testimonio de migrante, en Yictik, San Juan Chamula, 17 marzo de 2012.

<sup>25</sup>Testimonio de migrante, investigación de campo en San Juan Chamula, 15 octubre de 2011.

recomienda que compren tostadas, pan y agua, además que no lleven maletas voluminosas, si acaso dos prendas de vestir, a pesar del extremoso frío o calor. La ropa la llevan para que se cambien de camisa, en caso de que ésta se rompa en el sinuoso camino. Si se pierden, llevar pocos víveres es un juego de azar, pues no tendrán alimentos para librar el hambre o la sed. Cuando esto sucede se deja identificar para que lo rescate la patrulla fronteriza, pero si no corre con suerte, seguramente se deshidrataran a riesgo de perder su vida.

“La segunda vez tampoco pude entrar, pero ya no intenté una tercera vez. Temía por mi vida, porque deje mi mujer y mis hijos aquí [Yitik], yo me quede ahí porque en el grupo iba una mujer con su hijo, el niño ya no podía caminar, estaba como desmayado (...) me dio pena [sintió solidaridad] dejarla ahí con su hijo y me quede a ayudarla, eran como las cinco de la mañana, empezaba a amanecer. Entonces, cuando salió el sol, pedí auxilio, rápido llegó la policía en un carro [camioneta tipo jeep], ya estábamos muy cerca de Estados Unidos.<sup>26</sup>

Otro tipo de peligro es que sufren los migrantes es cuando el pollero tiene relación con las bandas de asaltantes y “los entrega”. Un migrante lo describe así:

“Yo entendí allá [en el camino] por qué le dice coyote. En Caborca, el juntó a unos 15 migrantes, de acá íbamos unos 7, caminamos toda una noche. Antes del amanecer nos dijo que durmiéramos debajo de unos árboles, como en una cueva. Estábamos descansando cuando llegó un grupo de cinco [hombres] para pedirnos que diéramos lo que teníamos, nos amenazaron con matarnos, a unos los golpearon [lo sospechoso es que] a otros no les pidieron nada, tampoco amenazaron al coyote, a él no le

---

<sup>26</sup> Testimonio de migrante, investigación de campo Yitik, en San Juan Chamula, 17 marzo 2012.

dijeron nada (...)”.<sup>27</sup>

Entonces, el confiar en el coyote, significa empeñar su vida con él. Por la narración que hizo, a los migrantes que en aquella ocasión no los intimidaron, ni robaron, es porque le había dado un pago extra, para asegurar su protección. Como ya mencionamos los costos, por salir de su lugar, van de los \$14,000 hasta \$24,000, dinero con la que ningún migrante cuenta. Además, de poner su vida en manos del coyote, también la está empeñada al momento de llegar a Estados Unidos, pues los primeros meses trabajaran única y exclusivamente para saldar esta deuda.

Sobre las condiciones de trabajo, los migrantes no se quejan, a pesar de sentirse cansados o incómodos. Ellos aprueban las pésimas condiciones en las que trabajan por el hecho de ser personas que trabajan sin documentos. Cuando preguntamos cómo te trataban el contratista o patrón, invariablemente respondían “bien”, a secas, entonces, insistíamos ¿te pagan horas extras?, ¿cuáles son tus horarios de trabajo?, ¿tienes un horario para comer o descansar?, ¿te pagan igual o menos que a otros migrantes?

Ante estas interrogantes respondieron con estos argumentos “*el patrón se enoja si no trabajamos rápido, nos dice que venimos a trabajar, no a descansar*”; “*no nos paga horas extras porque dice que no cumplimos [con la productividad del día] y tenemos que quedarnos a trabajar más tiempo*”; “*me dice que no hay hora de comida porque me pagan por caja*”; “*nos dice que la gente de Chiapas sabe trabajar en el campo, que no debemos quejarnos, que mejor trabajemos rápido*”.<sup>28</sup>

Por la necesidad de pagar la deuda cuando antes, juntar el dinero para pagar la renta del lugar donde viven, comprar víveres o el enviar más dinero a su familia, aguantan estas condiciones. Por su condición vulnerable, consideran que el trato que les da el contratista es bueno, y lo justifican con estas respuestas “*venimos acá para trabajar duro*”, “*si no queremos mal-*

<sup>27</sup> Testimonio de migrante, localidad Bautista Chico, San Juan Chamula, 11 noviembre de 2011.

<sup>28</sup> Testimonios de migrantes de San Juan Chamula, octubre-noviembre 2011 y marzo-mayo 2012.

*trato, pues entonces, nos deberíamos quedar allá [lugar de origen]*".<sup>29</sup>

La situación de riesgo y peligro que narramos ya han sido interiorizadas por el migrante, de tal forma que ellos asumen que lo que viven en el tránsito, en los centros de trabajo y en su vida cotidiana son condiciones que todo migrante debe sufrir. Son pocos casos que hablan en términos positivos de la experiencia migratoria, incluso hay quienes no quisieron ser entrevistados para no recordar lo difícil que fue vivir esa experiencia.

Un aspecto que no podemos dejar de mencionar en la incertidumbre laboral de los chiapanecos. ¿A qué nos referimos? Primero, un número importante, no establece contratos de trabajo, como sí lo hacen quienes cuentan con documentos migratorios. Segundo, cuando se supone debería haber seguridad laboral, los migrantes nos dijeron "*me tocaba trabajar, pero el patrón me descansó [dejo sin empleo] cuatro días*", "*un día llegue temprano, empecé a pizarcar [cosechar] la naranja y me dijo, hoy tú te vas, me dio "descanso"*", pero no le explicó por qué no había trabajo para él y, el migrante, tampoco le pidió una explicación, asumió y aceptó que tenía que irse. Lo único que sí tienen claro es "*tengo que estar disponible*" para cuando el contratista los llame.

Ligado a la inseguridad laboral, está la discriminación y exclusión. Los chiapanecos en Estados Unidos están condenados a vivir en la invisibilidad. Todos asumen que para subsistir tienen que pasar inadvertidos. Cuando les preguntamos ¿qué hacían en sus ratos libres?, muchos dijeron que no tenían horas de descanso o días libres para el ocio. Debido a la volatilidad de los empleos, tienen que trabajar en dos espacios laborales. Cuando pueden descansar se refugian en sus hacinadas viviendas para no vivir el racismo y la exclusión.

"Trabajar para sobrevivir" es la condición inherente del migrante chiapaneco. Esta situación se agudiza por las políticas de seguridad nacional que impone la administración estadounidense y que legitima y acepta el gobierno mexicano. Este ánimo de vivir "escondido" y no hacerse visible también tiene que ver con las políticas de deportación de los Estados Unidos

---

<sup>29</sup>Testimonios de migrantes de San Juan Chamula, octubre-noviembre 2011 y marzo-mayo 2012.

y con las leyes antiinmigrantes que se ejecutan en muchos de los Condados en los que trabajan y viven los chiapanecos.

## 7. A manera de reflexión

A partir de 1990, Chiapas se ubicó como una entidad que participa de manera importante en la dinámica migratoria. Esta tendencia se mantuvo durante la siguiente década, adquirió su momento más importante entre 2004 y 2007, en esos años se posicionó entre las 11 entidades con más altas tasas de expulsión de migrantes.

Aunque en este trabajo el análisis está centrado en población de dos municipios esto no significa que en Chiapas la dinámica migratoria se limita a éstos, incluye, lugares que históricamente habían mostrado mayor dinamismo económico como Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, Comitán, Ocosingo lo que sí podemos afirmar es que la población de San Juan Chamula y Siltepec vive en una situación de rezago social, extrema vulnerabilidad económica, social y ambiental y esto los obliga a vivir y sufrir la migración.

La situación de vulnerabilidad de la población no se limita a los lugares que padecen fenómenos naturales sino que también acompaña a aquellas personas que toman la decisión de construir un patrimonio y hacerse de los recursos necesarios para acceder a un mejor nivel de vida. Para el caso de los migrantes chiapanecos es la posibilidad de acceder a un empleo que les permite dar respuesta a sus expectativas. No obstante, los riesgos que acompañen la travesía para llegar y trabajar en Estados Unidos.

Como hemos descrito en este artículo, el migrante es presa de todo tipo de abusos cometidos por diversos actores como el coyote, policías fronterizas, integrantes de grupo Beta o la delincuencia organizada, que ven la posibilidad de obtener ventaja de su condición vulnerable. En otras palabras, la vulnerabilidad se expresa en los riesgos y accidentes a los que el migrante está expuesto como resultado del tránsito y retorno a su lugar de origen.

Esto se complica al implicar a autoridades en ambos lados de la frontera, quienes tienen “el mandato” de impedir el ingreso de migrantes indocumentados.

Es indudable que existe una problemática vinculada a la migración irregular, los derechos humanos y la vulnerabilidad. Por un lado, políticas y acciones que rechaza y criminaliza al migrantes y, por el otro, normatividades que buscan que sus derechos humanos sean respetados.

Pudimos identificar que los migrantes conocen muy bien los riesgos y peligros que implican el viaje y la permanencia en Estados Unidos, sin embargo, están dispuestos a *jugarse la vida* por trabajar allá, enviar dinero que les permita la reproducción social y económica de sus familias y adquirir un patrimonio para cuando tengan que regresar a Chiapas.

Frente al crecimiento de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos ambos gobiernos han incrementado las medidas de control en las fronteras y en los espacios de tránsito, situación que ha ocasionado mayores costos para el cruce. Estas acciones dejan al migrantes en condiciones más vulnerables al peligro como el robo, los asaltos, la extorsión e incluso perder su vida.

Dicho en otros términos, hay abusos a los derechos humanos que las autoridades comenten en su intención de ejecutar acciones en favor de “la seguridad nacional”. La vulnerabilidad está implícita no sólo al subrayar las condiciones de vida de la población migrante, sino también en la violación a los derechos humanos, el racismo, discriminación y explotación que sufren los migrantes en los lugares de trabajo.

Frente al beneficio económico que ha generado la migración a México, el gobierno estadounidense recrudece las medidas en la frontera México-EU para evitar el tránsito de migrantes irregulares. Consideramos que paradójicamente estas acciones no ha detenido el flujo migratorio, pensamos que las tasas de migración han disminuido por la crisis económica de Estados Unidos. Lo que sí han dejado estas políticas es un elevado costo económico social y humano para los migrantes mexicanos.

Las acciones que emprende el gobierno de México es eliminar la migración, por medio de castigos legales, es decir, criminaliza al trabajador “ilegal”, esto pone en entredicho los derechos humanos del sujeto migrante.

Consideramos que la tarea y retos del gobierno mexicano es no sólo redefinir y aplicar políticas migratorias adecuadas para la población chiapaneca, sino diseñar políticas que ayuden a superar las condiciones estruc-



turales que mantienen a la población en el rezago económico y social. La migración es un fenómeno estructural y multi-causal si no se atiende de esta forma, la población se seguirá viendo forzada a emigrar, pese a los riesgos que ello implica. Un problema del gobierno de México es su cerrazón para atender las causas que generan la migración al no diseñar políticas y programas para impulsar el desarrollo del país. No está en discusión que para los chiapanecos la migración ha sido una opción que ha ayudado a mejorar las condiciones de vida, lo que sí queremos subrayar es que los costos para las familias han sido muy altos, pues viven la desintegración familiar, pérdidas económicas, desapariciones o incluso la muerte.

La población que emigra se caracteriza por su juventud y alto potencial productivo, es una pérdida de capital humano que implica vulnerabilidad no sólo para el migrante sino para Chiapas. Esta fuga de persona, reducen las posibilidades para enfrentar la situación de pobreza de las familias, pues aunque implica la obtención de un recurso económico éste también se utiliza para sufragar los altos gastos de sobrevivencia en el vecino país.

Las experiencias de los migrantes aquí narradas nos permiten concluir que no tienen estrategias bien definidas para llegar a Estados Unidos, eso los hace mucho más vulnerables. La única medida que comparten es la de ir con un grupo de oriundos o chiapanecos, también podemos darnos cuenta de las formas en que desafían las normatividades de Estados Unidos a riesgo de perder su vida y al buscar una opción laboral que les permita la reproducción de la familia que dejan en su lugar.

Es importante señalar que muchas de las situaciones que viven los migrantes de Siltepec son también sufridas por los indígenas migrantes de San Juan Chamula, entonces, convendría aclarar en qué se diferencian las dinámicas. Nos parece que son cuatro los aspectos principales. Primero, hay una mayor experiencia migratoria en Siltepec, ahí es posible identificar flujo migratorio a Estados Unidos desde la década de los ochenta, mientras que en San Juan Chamula, la movilidad se intensifica en los últimos trece años.

Segundo, los migrantes de Siltepec buscan mejorar su empleo, llegan para trabajar en los campos de cultivo para después aspirar a laborar en las empresas empacadoras de frutas y verduras o incluso en tiendas depar-

tamentales. Hacen una especie de rotación, un tiempo trabajan en campos de Virginia, luego se mueven a Georgia, Pensilvania, California y otros estados de la Unión Americana, esta migración se caracteriza por su alto grado de movilidad. En un corto período, ellos han transitado por, al menos, 6 diferentes estados, siempre en busca de mejores trabajos y lugares más favorables para establecerse; en tanto, los de San Juan Chamula trabajan en el campo y la industria de la construcción, pero no tienen la aspiración de moverse al interior del vecino país para encontrar otro empleo que pudiera ser con condiciones más favorables.

Tercero, los serranos tienen como lenguaje el español, no hablan lengua materna, por su parte, los de San Juan Chamula son hablantes de tzotzil, esta condición lingüística, lejos de proporcionar ventajas, los coloca en una situación de franca desventaja, pues son agredidos, intimidados y discriminados por no dominar bien el español.

Finalmente, los de Silpetec realizan el viaje de su lugar de origen a la frontera norte de México, sin contratar los servicios de un guía, necesitan de este servicio una vez que intentan cruzar el desierto. Aunque en Siltepec dos o tres personas ofrecen el servicio de llevarlos hasta Altar, Sonora o Agua Prieta, esto es para asegurarse de que lleguen a un hotel “seguro” y establecer el contacto con el pollero que los guíara por el desierto, pero no todos los migrantes optan por este servicio; mientras que los *Chamulas*, durante todo el trayecto, siempre va acompañados de un guía, éste antes fue migrante y, al tener experiencia y conocer la ruta, ofrece el servicio entre los lugareños de las distintas localidades. También tiene la función de que en la frontera los contacte con el coyote que los guiará por el desierto para arribar a algún estado de la Unión Americana.

Recepción: 28/02/2013.      Aceptación: 27/05/2013.

## Referencias

- [1] ANGULO, Barredo, J. (2010), “Población, condiciones de vida y respuesta ante embates naturales, en Vulnerabilidad y riesgos en la Sie-

- rra Madre de Chiapas”, en Villafuerte Daniel y Elizabeth Mansilla (Coords.), UNICACH, México, pp.
- [2] ARRAZOLA, E, y López J. (2011), “Migración y desigualdad en las regiones de Chiapas: un análisis dinámico 2000-2010”, ponencia presentada en el Tercer Congreso Internacional de Migración. INM, UNACH, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- [3] BUENO, Sánchez, E. (s/f), “Pobres y Vulnerables: Notas sobre la migración internacional y sus relaciones con la pobreza y la vulnerabilidad”. Programa de Población y Desarrollo. Universidad Autónoma de Zacatecas. [http://sociales.reduaz.mx/art\\_ant/pobres\\_y\\_vulnerables.pdf](http://sociales.reduaz.mx/art_ant/pobres_y_vulnerables.pdf), fecha de consulta 1 de septiembre 2011 a las 14:35
- [4] BUSTAMANTE, J. (2011), Extreme vulnerability of migrants: The cases of United States and México. In: Migraciones Internacionales Vol. 6 No. 1. En línea <http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI20/MI-20-97-118.pdf> fecha de consulta 9 agosto 2011, a las 17:30
- [5] CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA (2010) INEGI, México.
- [6] DÍAZ, P, (s/f), Acceso a los tribunales y debido proceso legal, de las personas migrantes de los estándares del Sistema Internacional de Protección a los Derechos Humanos. SER, México.
- [7] ENCUESTA SOBRE MIGRACIÓN EN LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO (EMIF) (2007), SEGOB, CONAPO, INM, SRE, STyPS, COLEF, México, en línea [http://www.empleo.gob.mx/wb/BANEM/BANE\\_indice\\_emif](http://www.empleo.gob.mx/wb/BANEM/BANE_indice_emif), fecha de consulta 10 enero 2012, a las 21:50.
- [8] ENCUESTA SOBRE MIGRACIÓN EN LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO (EMIF) (2008), SEGOB, CONAPO, INM, SRE, STyPS, COLEF, México, en línea

[http://www.empleo.gob.mx/wb/BANEM/BANE\\_indice\\_emif](http://www.empleo.gob.mx/wb/BANEM/BANE_indice_emif),  
fecha de consulta 10 enero 2012, a las 22:30

- [9] JIMÉNEZ, Calvo G. (2011), “La emigración chiapaneca: ¿la más joven, la más fuerte?”, en LÓPEZ, Arévalo Jorge y Óscar Peláez (eds.), *Migración, pobreza y acción pública en Chiapas*. UNACH, México, pp. 15-30.
- [10] JÁUREGUI Díaz JA y Ávila M. (2007), “Estados Unidos, lugar de destino para los emigrantes chiapanecos” en *Migraciones internacionales* Vol. 4 No. 1. El Colegio de la Frontera Norte, en línea <http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI12n12-005-038.pdf>, fecha de consulta 7 de septiembre 2011, a las 17:35.
- [11] LÓPEZ, J. y Sovilla B. (2009), *La globalización por la vía neoliberal y la emigración en Chiapas, en: Globalización, migración y economía chiapaneca*, López, Jorge et al, UNACH, México.
- [12] LÓPEZ, L. (2011), “La irrupción del Sur en la escena migratoria. La investigación ineludible” (entrevista a Germán Martínez, investigador de ECOSUR), en *Ecofronteras*, núm. 41, enero-abril, El Colegio de la Frontera Sur, México, pp. 18-20.
- [13] LEVINE, E. (2006), “La otra cara de la migración: inserción laboral y estatus social de los migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos”, en LEVINE, E. (editora) *Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos*. UNAM, CISAN, México, pp. 87-104.
- [14] MENDOZA, J.E. (2006) “La integración económica de las ciudades de la Frontera México-Estados Unidos”, en *Análisis económico*, primer cuatrimestre, año/vol.21, núm.46,UAM-I, México, pp. 307-325, en línea <http://www-rohan.sdsu.edu/~jemendoz/port/pdfs/Integracion.pdf>, fecha de consulta 09 mayo 2012, a las 18:10.

- [15] MEZA González, L. y Cuéllar, M. (comps) (2009), La vulnerabilidad de los grupos migrantes en México, Universidad Iberoamericana. Reseña bibliográfica de Jesús Eduardo González-Fagoaga, Migraciones Internacionales 2010. En línea <http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI18/n18-233-239.pdf>, fecha de consulta 9 de agosto 2011, a las 19:45.
- [16] NÁJERA Aguirre, J. y López Arévalo, J, (2009), “Migración de chiapanecos a los Estados Unidos de América, una visión desde la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México-EMIF NORTE”, Ponencia presentada en el I Congreso Internacional sobre Pobreza, Migración y Desarrollo, 22-24 de abril, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.
- [17] PÉREZ-SORIA, J. (2009), “Tres escenarios de la migración hacia Estados Unidos: el Occidente, Centro y Sur de México”, en LÓPEZ, Arévalo Jorge (et al) Globalización, migración y economía chiapaneca, UNACH, México, pp. 73-84.
- [18] PETIT, J. M. (2003), “Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos”, en Serie Población y Desarrollo, núm. 38, CELADE, BID, CEPAL, Santiago de Chile, 41 pp.
- [19] ROJAS, Wiesner, Martha (2011), “Haciendo distinciones en la dinámica migratoria”, en Ecofronteras, núm. 41, enero-abril, El Colegio de la Frontera Sur, México, pp. 12-15.
- [20] URBANO, Reyes J. (s/f), “Diagnóstico y propuestas para una política de cooperación internacional en materia de migración y desarrollo”. Ponencia presentada dentro del Panel Migración: derechos humanos y desarrollo, en línea [http://amoxcali.leon.uia/Epikeia/números/07/epekeia07diagnostico-y\\_propuestas.pdf](http://amoxcali.leon.uia/Epikeia/números/07/epekeia07diagnostico-y_propuestas.pdf), fecha de consulta 1 de septiembre del 2011.

- [21] VILLAFUERTE Solís D. y García C. (2006), Crisis rural y migraciones chiapanecas. Migración y Desarrollo. Primer semestre. En línea <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/ve6/4.pdf>, fecha de consulta 7 de septiembre del 2011, a las 15:35.
- [22] VILLAFUERTE Solís D. y García C. (Coords.), (2008) Migraciones en el sur de México y Centroamérica. Miguel Ángel Porrúa, México,
- [23] ZHANG, Sheldon X. (2007), Smuggling and trafficking in human beings: all roads lead to America. Westport CT. Praeger/Greenwood.
- [24] ZHANG, Sheldon X. (2010) Llegue como pueda: tráfico de personas hacia Estados Unidos y sus implicaciones políticas. Serie Policy Briefs, núm. 8, consorcio Global para la transparencia de la Seguridad, FLACSO, Chile, pp. En línea [http://www.securitytransformation.org/esp/gc\\_publications](http://www.securitytransformation.org/esp/gc_publications), fecha de consulta 1 junio 2012, a las 22:15